

NOTAS

OTRA VEZ SOBRE EL V. 42 DEL *LABERINTO DE FORTUNA*: ¿«EN MÍ TU SUBSIDIO»? O ¿«PIERIO SUBSIDIO»?

MAXIM P.A.M. KERKHOF

Universidad Católica Nijmegen (Holanda).

En los vs. 41-42 (estr. VI, ab) del *Laberinto de Fortuna* el narrador solicita la ayuda de Apolo y las Musas: «Ya, pues, derrama de tus nuevas fuentes / en mí su subsidio [piero subsidio], inmortal Apolo;». Los mss. BC3, LB2 y PN7 (tradición *a*) transmiten *en mí tu subsidio*, y los demás representantes del texto, *piero subsidio*.

Respecto a las ediciones modernas: Cummins y Pérez Priego escogieron *en mí tu subsidio*, y Vasvari, Foulché-Delbosc, Bleuca y De Nigris *piero subsidio*¹.

El adjetivo *piero* significa *perteneciente a las musas*: cf. Du Cange, *Glossarium mediae et infimae latinitatis*, vol. V, Parisiis, 1845, s.v.: «*Pierius, Musaticus*. [Apud Auctores Classicos, *Pierius chorus, Pieriae aquae, et Pierides* dicuntur ipsae Musae]». Las Musas eran llamadas 'las Piérides', porque habían nacido en Pieria, una región situada entre Tracia y Macedonia². Según Núñez, se llaman así «porque nacieron en vn monte de Macedonia llamado Pieria». Sin embargo, basándose en Pierre Grimal³, Nicasio Salvador Miguel desecha la lección *piero subsidio*, argumentando que las Piérides no se asocian con Apolo, sino con Orfeo y Dionisio, mientras que las musas que se ponen bajo la dependencia de Apolo son de Beocia⁴.

¹ Cf. mi «editio maior» del *Laberinto de Fortuna*, Madrid, Editorial Castalia, 1995, págs. 64 y 96, Nueva Biblioteca de Erudición y Crítica 9.

² Véase el *Diccionario de la mitología clásica*, editado por Constantino Falcón Martínez *et alii*, tomo I, Madrid, Alianza, 1980, pág. 515.

³ *Diccionario de la mitología griega y romana*, Barcelona, Editorial Labor, 1965, pág. 368.

⁴ «¿'Piero Subsidio' o 'En Mí Tu Subsidio'? Una Nota al *Laberinto de Fortuna*, 6», *Romance Philology*, XLII, 1989, págs. 274-276.

Los especialistas parecen estar de acuerdo en que el origen del culto de las musas hay que buscarlo en Tracia, desde donde se propagó en dirección al sur penetrando en Beocia, en lugares como el monte Helicón y Thespieae⁵. En Delfos, Apolo comenzó a ser asociado con el culto de las musas⁶, y desde entonces fue el ‘musagetes’, o presidente de las musas. Con este culto se entrelazó el dionisiaco⁷.

En la literatura latina, *Pierides* era una de las varias denominaciones de las musas: cf. «*Pieriis invigilate choris*»⁸; «egi / in studiis vitam *Pieridumque* choro»⁹; «*Musae...*, quas *Pieridas* et *Pierias* solent poetae appellare»¹⁰.

Al comienzo del quinto libro de *Fasti* de Ovidio, el yo poético, dirigiéndose a las Musas, plantea la pregunta de dónde viene el nombre del mes de mayo: «*Quaeritis, unde putem Maio data nomina mensi? [...] «dicite, quae fontes Aganippidos Hippocrenes, / grata Medusaei signa tenetis equi!»* (vs. 1, 7-8). Estas fuentes, al pie del monte Helicón, eran consagradas a Apolo y las Musas (las *Heliconides*). Tras los intentos de Polimnia y Urania, Calíope lo explica satisfactoriamente (vs. 89-106), y «*laudata est voce sororum. / quid faciam? turbae pars habet omnis idem. / gratia *Pieridum* nobis aequaliter adsit, / nullaque laudetur plusve minusve mihi*»¹¹.

En el poema *Aetna*, de autor desconocido, se encuentra una invocación de Apolo y de las *sorores* [las Musas] que tienen como morada la *fons Pierius* [la fuente Hipocrene o la Aganipe]: «*Dexter venias mihi carminis auctor / seu te Cynthos habet seu Delo est gratior Hyla / seu tibi Dodone potior, tecumque faventes / in nova *Pierio* properent a fonte sorores / vota: per insolitum *Phoebus* duce tutius itur*» (vs. 4-8)¹².

De estos datos se deduce que en las letras clásico-latinas las musas ‘*pie-ri-ias*’ y las que tienen su morada en el monte Helicón son intercambiables, y que Apolo también era el ‘musagetes’ de las *Pierides*. Por lo tanto, creo que no se justifica la distinción que establece Nicasio Salvador Miguel entre las musas de Pieria y las del Helicón en cuanto a su asociación con Dionisio y Apolo respectivamente.

⁵ Cf. W. H. Roscher [ed.], *Ausführliches Lexikon der Griechischen und Römischen Mythologie*, vol. II, Leipzig, 1894-1897, pág. 3240.

⁶ *Ibidem*, pág. 3241.

⁷ Cf. *Paulys Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, vol. 31, Stuttgart, 1933, pág. 702).

⁸ Ovidio, *Epistulae ex Ponto*, 1.5.58; en Roy J. Deferrari, *A Concordance of Ovid*, Washington, 1939, s.v. ‘*perius*’.

⁹ Ovidio, *Tristia*, V, III, 10; *A Concordance...*, *op. cit.*

¹⁰ M. Tulli Ciceronis, *De Natura Deorum*, Libri III, edited by Arthur Stanley Pease, Darmstadt, 1968, 3, 54.

¹¹ Vs. 107-110; Ed. Wolfgang Gerlach, München, Tusculum Bücherei, 1960.

¹² Apud Otto Falter, *Der Dichter und sein Gott bei den Griechen und Römern*, tesis doctoral, Würzburg, 1934, pág. 52.

Esto significa que ambas lecciones (*en mí tu subsidio y pierio subsidio*) son perfectamente posibles.

En los vs. 45-49, el narrador ruega que las «fijas de Tespis» *juntamente* con «aquel dulce choro» suplan sus deficiencias; con lo cual se refiere a un coro mencionado antes, y qué otro coro puede ser sino el de las Musas de las *nuevas fuentes* (v. 41), la Hipocrene y la Aganipe, o sea, el de las *Heliconides* (tradición *a*) o de las *Pierides* (tradición *b*). En esta estrofa se trata, pues, de dos grupos de Musas, las *Heliconides* / *Pierides* y las *Thespiades* (v. 46), aunque en realidad son *diferentes denominaciones* de las Musas¹³.

En mi «editio maior» seguí la interpretación de Nicasio Salvador Miguel, desechando sin razón, como acabo de explicar, la lectura *pierio subsidio* con respecto al texto de la tradición *b*. Carla de Nigris, que basa su reciente edición del *Laberinto de Fortuna* en la subtradición representada por los mss. PN5 y MN6b (perteneciente a la tradición *b* de mi *stemma*), sigue con razón la lección *pierio subsidio*. Sin embargo, no acierta al considerar que se trata de una fusión de las dos tradiciones a las que Nicasio Salvador se refirió, en el sentido de que se asocia Apolo con las Musas de Pieria¹⁴, como espero haber mostrado. A la luz de los datos proporcionados arriba, tampoco se puede sostener que *pierio* sea «un adjetivo creado por Mena»¹⁵.

¹³ Cf. Varro ling., ad Enn.: «a quo monte potius quam a caelo musas dictas *Olympiadas*; ita enim a terrestribus locis aliis cognominatae *Libethrides*, *Pimpleides*, *Thespiades*, *Heliconides*; apud *Thesaurus linguae latinae*, vol. VIII, Lipsiae, 1936-1966, s.v. 'Musae'.

¹⁴ Juan de Mena, *Laberinto de Fortuna y otros poemas*, edición de Carla de Nigris, estudio preliminar de Guillermo Serés, Barcelona, Crítica, 1194, págs. 249-250, volumen 14 de la Biblioteca Clásica.

¹⁵ Carla de Nigris, *op. cit.*, pág. 67.